

Lección 151: EL PASO DEL JORDÁN

Josué 3:1-6

INTRODUCCION

¿Ha sentido alguna vez como si mariposas revolotearan en su estómago cuando se encuentra a las puertas de tomar una decisión o en la antesala de recibir algo que esperó por mucho tiempo?

Esa es la misma sensación que embargó a los israelitas días horas antes de pasar el río Jordán hacia la tierra prometida. Era el cumplimiento de una promesa desde muchos años atrás. A esta idea estimulante sobre la forma como Dios atiende lo que ha dicho y no deja de materializarlo, se suma un interrogante ¿Cómo ver convertidas en realidad las promesas divinas?

La respuesta es sencilla: creyendo y permaneciendo firmes en esa esperanza. La respuesta de Dios vendrá en el momento oportuno.

1. Las decisiones importantes hay que tomarlos con calma (v.1).

"Josué se levantó de mañana, y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y vinieron hasta el Jordán, y reposaron allí antes de pasarlo."(v. 1)

¿En dónde estriban los grandes errores cuando tomamos decisiones que marcan nuestra existencia y las de quienes nos rodean? En la premura con la que obramos, sin tomarnos el tiempo suficiente para evaluar lo que vamos a hacer.

Esa tranquilidad antes de obrar es la que experimentaron los israelitas: "..., y reposaron allí antes de pasarlo."(v. 1)

¿Ha pensado lo eficaz que sería analizar reposadamente todas las decisiones que adoptará? Este es un principio de cambio que transformará su vida y ministerio.

2. Las emociones no conducen a nada bueno (v.2)

"Y después de tres días, los oficiales recorrieron el campamento." (v. 2). Una de las fallas en que se incurre con mayor frecuencia, radica en permitir que nos muevan las emociones antes que la razón. No solo es inevitable la serie de problemas que se desprenden de decisiones erradas, sino que, además, por mucho que deseáramos volver el tiempo atrás, nada podemos hacer.

Un principio que le invitamos a asumir es a examinar bien todos los pasos que vaya a dar.

3. Es necesario involucrar a Dios en todo cuanto hacemos (vs.3, 4).

"3y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella, 4a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir; por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. Pero entre vosotros y ella haya distancia como de dos mil codos; no os acercaréis a ella"

Cuando involucramos a Dios en todo cuanto hacemos, tenemos asegurada la victoria. Es un principio ineludible que tiene cumplimiento en nuestra existencia y hacia el cual



debemos volvernos para aplicarlo en la cotidianidad. Si Dios va delante nuestro (vs. 3 y 4), tenemos asegurada la victoria.

4. Si confiamos en Dios, veremos maravillas (v.5, 6)

"Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros. Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo."(vs. 5, 6).

Es interesante la advertencia que hizo el conquistador israelita: La ecuación era y sigue siendo sencilla: confiar en Dios se refleja en hechos portentosos de parte del Creador en respuesta a nuestra fe.

PARA MEDITAR Y DECIDIR

Los cristianos nos encontramos permanentemente enfrentando retos para los cuales fuimos llamados a vencer. Es un principio que debe primar en todo cuanto hagamos.

El Dios de los cielos no nos creó para perder, sino para ganar. Sobre esa base, nuestra fe debe orientarse a crecer y ver la gloria divina.

Si en algún momento le asalta alguna inquietud referente a qué puede ocurrir con su mañana, tenga claro que usted fue llamado a tener el mejor porvenir porque el Señor está de su parte.

--- 28/12/2021 ---

